

SOLOS

“Las manos en los bolsillos y la mirada muy alta. Pensando; a solas. Bueno, no tanto. Él siempre estaba pero no daba la cara; le observaba por detrás.

“ Me siento solo y no debería” –pensaba mientras hurgaba en los bolsillos. “ Tengo una vida plena: mi chica, un trabajo, una casa, mi coche, los amigos...Qué decir de la familia!. Qué más se puede pedir!. Me divierto, viajo, hago planes de futuro. Sin embargo algo me falta; o tal vez me sobra. Quizá me superan los pensamientos, mis dudas. No hay respuestas. Muchas veces me siento solo...”

“Yo sí que estoy SOL (0) tú qué pensabas?” –oyó por detrás que le musitaban al oído. “Mirando para aquí o mirando para allá, siempre estoy SOL (0) tú te creías único?. Pues no estamos solos”.

Entonces se oyó algo; y se dio cuenta de que no estaba solo. No estaban solos a solas. Había alguien con ellos. Se hizo el silencio.

Sacando las manos de los bolsillos, con el sol acariciándole la espalda, le vio. Y fue cuando le dijo: “dime que me oyes; soy yo: el silencio”.

Desde entonces siempre se sentirían acompañados

